

Tierra del Vino

El Monte Coto, la «despensa» de Venialbo

Con unos ingresos anuales medios de 70.000 euros, el paraje es la principal fuente de ingresos patrimoniales del pueblo procedentes de diferentes aprovechamientos

Irene Gómez

«El Monte Coto es la despensa de Venialbo». Cuando así lo describe el alcalde, sabe de lo que habla. Con una extensión rayana en el millar de hectáreas —995 para ser exactos—, el MUP 195 (Monte de Utilidad Pública) ocupa casi la cuarta parte del término municipal, convirtiéndose en el patrimonio natural más importante del pueblo y la principal fuente de ingresos procedentes de los bienes públicos.

Los aproximadamente 70.000 euros que anualmente reporta el Monte Coto a las arcas municipales proceden del conjunto de aprovechamientos que ofrece este monumento natural, parte de los cuales derivan a los propios vecinos. Pastos, caza, madera, tierras de labor, bellota, micología o las recién implantadas colmenas forman parte de la riqueza que genera esta masa natural que ha jugado un importante papel en la historia de Venialbo y hoy continúa siendo comunal gracias al empeño del pueblo por defenderlo en el siglo XIX.

«La clave de una buena gestión pasa por que se beneficie todo el pueblo de algo que es nuestro» opina el alcalde de Venialbo, Jesús Vara. Consciente de las potencialidades de esta masa forestal compuesta básicamente de encina y en menor medida pino y roble, el Ayuntamiento ha realizado mejoras en el Monte Coto, empeñado en sacarle el máximo partido. «No queremos que la finca esté infrautilizada», precisa el alcalde. Por eso, a los usos tradicionales de pasto, la caza, leña o los quijones, se suma el reciente asentamiento de colmenas por parte de un joven vecino de Venialbo que ha ubicado doscientos núcleos para rentabilizar el mielato de la encina. O la parcela experimental de tres hectáreas donde se desarrolla un proyecto de micorrización de trufa en encinas; o el todavía en ciernes proyecto para recuperar la ganadería porcina de cara al aprovechamiento de la bellota.

Actualmente la principal partida de ingresos del Monte Coto procede del aprovechamiento de pastos, adjudicado, de acuerdo con el pliego de condiciones aprobado por el pleno, por un periodo de seis años a una ganadería sanabresa que abona al Ayuntamiento anualmente alrededor de 37.000 euros. A cambio, unas doscientas vacas se alimentan de los pastos naturales de la dehesa, enriquecida con charcas naturales, bebederos, muecos y dos naves. «Además se han mejorado las instalaciones con cuatro kilómetros de vallas» precisa Jesús Vara. «Nuestra idea es seguir invirtiendo en algo que nos está reportando beneficios». Y en esa línea también se encuadra el plan de electrificación «que en un principio puede que no veamos la rentabilidad pero todo lo que sean mejoras en el Monte Coto son inversiones de futuro».

Otras son realidades como el aprovechamiento de unas 300 hec-



Foto J. V.

Vecinos de Venialbo recogen la leña procedente del desmoche de las encinas en el Monte Coto.



Foto JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ

El alcalde de Venialbo, Jesús Vara, muestra las construcciones del Monte Coto.



Foto J. V.

Ganadería de vacuno que aprovecha los pastos en la zona adehesada.

táreas para tierras de labor, repartidas entre un centenar de vecinos que a su vez cobran la PAC. O la utilización de la leña, una fuente de energía que se consolida como alternati-

va para calentar los hogares. El alto coste de las calefacciones de gasóleo está aumentando la demanda de madera «y este invierno se ha notado bastante» precisa el alcalde de Ve-

nialbo. Así se ha podido comprobar en el tradicional reparto de aproximadamente medio millón de kilos de leña de encina, con 220 «dadas» de una media de 2.500 kilos entre los vecinos del pueblo.

Antes, dos operarios han desmochado las encinas, saneando los árboles y proporcionando la materia prima para el vecindario. Como novedad, este año el Ayuntamiento ha encomendado a una empresa la recogida de toda la ramera y el menudo que queda en el monte previamente amontonado por los vecinos. «La empresa no nos cobra nada y a cambio de la recogida se lleva toda esa maleza que luego reaprovechan» explica el alcalde. Una medida que también garantiza la limpieza del monte y previene contra los incendios.

También la Junta de Castilla y León pone de su parte en ese sentido a través de tratamientos silvícolas. Próximamente se llevarán a cabo en 53 hectáreas del Monte Coto, con una inversión de 132.000 euros. «Al tratarse de un Monte de Utilidad Pública, Medio Ambiente realiza trabajos limpieza y las brigadas contra incendios también hacen su labor; no tenemos ninguna queja en ese sentido» precisa Vara.

Al conjunto de aprovechamientos se suma la utilidad social del Monte Coto como lugar de esparcimiento y disfrute de los vecinos de Venialbo. El paraje natural es lugar frecuente de meriendas y fiestas camperas. Es por ejemplo una tradición que los vecinos de Venialbo el Domingo de Resurrección participen en un encuentro comiendo y disfrutando de una jornada de campo. O

el día de las Candelas cuando disfrutan de una comida ofrecida por los quintos a todo el pueblo.

«Es un privilegio contar con este espacio» reflexiona el alcalde. Porque así como otros ayuntamientos cuentan con los embalses o las eólicas como motores económicos, la gran fuente de ingresos patrimoniales de Venialbo viene de la mano del Monte Coto.

También un espacio muy apto para el senderismo, con posibilidades de enlazar

con el valle del Talanda o el Pinar de El Pego. «Sería una buena medida la de señalar rutas y que puedan venir los amantes del senderismo porque eso dejaría también dinero en el pueblo. Tendremos que pensar en algo para potenciarlo». Pero esa es otra historia.

Una ganadería de vacuno de Sanabria utiliza los pastos a cambio de 37.500 euros anuales

Entre las nuevas utilidades destacan las colmenas o la micorrización de trufa en las encinas

El elevado precio del gasóleo aumenta el reparto de madera, con casi medio millón de kilos de leña